✠

FOLLA BURLESCA, Y ENTRETENIDA, CUYO TITULO ES: DISPARATES CONCERTADOS DICEN BIEN EN TODO TIEMPO:

SU AUTOR

MARCOS DE CASTRO, RECEPTOR DE LOS Reales Consejos.

Se hallarà en la Libreria de Lorenzo Cardama, en la calle de Atocha frente de Santo Thomàs.

AL LECTOR.

AMigo, ſi el que lo es, es eſpejo del hombre, y tu lo eres, mirate en el mio, y veràs ſu luna empañada, y deſquadernado ſu marco, à cauſa de los contratiempos, y enfermedades, que de pocos años à eſta parte he padecido, y me han pueſto en los ultimos vales de la vida: aviſos, para que reflexionaſe el tiempo mal gaſtado en la paſſada mocedad, empleada en regocijos, y diverſiones bobaticas, y perjudiciales, que aviendome dado la providencia Divina tiempo para la enmienda, me pareciò el mas ſeguro recogerme à mi caſa con mi familia, antes que la noche cubrieſſe ſu negro mantò, y en las del canſado Invierno, las paſſaba en leer diverſos libros Poeticos, Hiſtoricos, y otros, qua aunque con trabajo de la viſta, esforzaba la aficion que ſiempre à crecido en mi en la leyenda de ellos, de la que me pude perſuadir podria ſacar algunas coſas, y juntandolas con algunos ſaynetes jocoſos, que ſiendo Eſtudiante compuſe, y cierto lance de Comedia, que todo hice memoria eſtarìa en mi eſcritorio, y con efecto, aviendolo buſcado en una de las referidas noches, y hallandolo, quiſe divertir las reſtantes que faltaban cercanas à la primavera, en juntar todos los papeles, y de ellos componer alguna obra diverſible, y diſparatada, pues para otra coſa nunca tuve habilidad, ni buena cabeza; Dios te guarde la tuya, y no ſe te deſcomponga con la riſa que te darà quando leas la ſiguiente obra con el titulo tan extraordinario, como el de nombrarſe *Diſparates Concertados dicen bien en todo tiempo*; pues ſolo puede de-

cir-

cirlos, y hãcerlos, quien como yo lo hùviesse deliriado; yà veò que diràs no escribirlos, y con esso evitarias censura, y mofa de ellos, y que quiza alguna pluma le dè gana de escribir en contrario lo que le parezca; yo asi lo confiesso, y que este ha sido un gusto, persuadido à que tu como prudente, suplas los malos assonantes de los versos de ella, que asi te lo suplico, y no quiero te persuadas, que es mi intento acreditarme de hombre Docto, y cientifico, pues desde luego te confiesso soy el mas ignorante de todos los que cubren las Estrellas, y que tendràs doblada habilidad para escribir mejor, y mas concertado; por lo que te asseguro, que aunque sobre la obra se escriban decimas, quartetas, ù otro genero de versos, solo mi respuesta serà el silencio, señal de dàrme por vencido de todo, y de no poder defenderme de tu satirica pluma contra mi Obra, y Prologo, que te pido perdones sus defectos. VALE.

FOLLA BURLESCA, Y ENTRETENIDA,

CUYO TITULO ES:

DISPARATES CONCERTADOS DICEN BIEN EN TODO TIEMPO.

SU AUTOR

MARCOS DE CASTRO, RECEPTOR DE LOS REALES Consejos.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Turuleque.	*Don Tirongilio.*	*Doña Folla.*	*Papillota.*
Don Beleanis	*Don Calfurnio.*	*Doña Farmacopèa.*	*Tintillo, Gallego.*

Cantarà dentro la musica lo que se previene, y saldràn escuchando; y despues de la musica, lo repetiràn Don Turuleque*, por el lado diestro, y por el siniestro* Don Beleanis*, vestidos con batas viejas sobre el trage de galas, y con sus pelucas, sombreros de tres picos, y espadines.*

Dent. *musi.* VEnid al congresso,
que formar decreta
la Real Doña Folla,
que à todos impera:
Ninguno se escuse,
todos obedezcan,
ò avrà un sepan quantos
para el que no quiera.
Ninguno se escuse,
todos obedezcan. *Repeticion.*
D. *Tur.* Venid à el congresso,
D. *Bel.* que formar decreta

la

la Real Doña Folla,
que à todos impera:
Ninguno se escuse,
todos obedezcan,
ò avrà un sepan quantos
para el que no quiera. *Repeticion.*
Ninguno se escuse,
todos obedezcan.
D. *Tur.* Musico pregonero, que assi empiezas
à rompernos à todos las cabezas.
D. *Bel.* Solphista, que en tus vozes, y ademanes,
quinta essencia eres oy de Sacristanes.
D. *Tur.* Para què tu voz ronca tanto, inquieta?
D. *Bel.* Por què pretendes darnos cantaleta?
D. *Tur.* A què circo espetada, y con bambolla,
nos cita, y nos emplaza Doña Folla?
D. *Bel.* Què quiere essa Señora, ò què nos manda,
haciendote entonar tal zaravanda?
D. *Tur.* No respondes?
Pues busco quien me informe,
aûque aqueste trabajo yo me tome.
D. *Bel.* Callas?
Pues à inquirir lleguè el cuidado,
què es lo que Doña Folla ha decretado?
Pero, Turuleque, amigo:::
D. *Tur.* Don Beleanis, què os inquieta,
que parece que traeis
en el rostro la Quaresma?
D. *Bel.* Pues vos no estais punto menos.
D. *Tur.* Me dà en cara la abstinencia.
D. *Bel.* Pues què comeis de grossura?
D. *Tur.* Aquesso me enflaqueciera.
D. *Bel.* Pues què sentis?
D. *Tur.* Lo que vos.
D. *Bel.* Lo que yo? què gentil fresca!
D. *Tur.* Lo que vos, (buelvo à decir)
y para ello oíd la prueba:
El amigo es otro yo,
dice no sè què sentencia:
Los dos mismos componemos
dos cuerpos, como dos bestias,
y el aliento (aqui internos)
es aquel que nos alienta;
con que si vos padeceis,
preciso es que yo padezca:
porque como dixo el otro
Autor, que cita qualquiera,
sin saber nadie quien fuesse,
es razon de consequencia,
que el que nace como todos,
tenga à la vejèz viruelas;
y assi, por esto, y estotro
sacad vos la consequencia.
D. *Bel.* Siempre os tuve por tan sabio
como el cavallo Bavieca;
con que assi vuestra eficacia
es razon que me convenza;
pero al caso, amigo caro:
sabe escuchè una sirena
de aquessas, que como cabras,
por aquessos cerros trepan,
que entre minuet, y fandango
prorrumpiò:::
D. *Tur.* Estaba repleta?
D. *Bel.* Por què me cortais el hilo?
Mas que quereis que me pierda.
Digo, pues, que prorrumpiò
publicando (la voz tiembla!)
y al modo de un azogado,
reylandome estàn las piernas;
corazon, higado, y bazo,
con todas sus pertenencias;
publicando (à decir buelvo)
una Pragmatica nueva
en nombre de Doña Folla,
que entrar si quiere en docena,
haciendose mucha cosa,

ſin tener blanca, ni media;
lo qual manda, vengan todos
los que ſean machos, ò hembras,
y en todo tiempo tuvieren
los caſcos à la gineta,
à un congreſſo eſtrafalario,
donde la entrada no niega,
ni al que viniere en pollino,
ni à el que con planta ligera,
para llegar mas apriſa,
camine à el pie de la letra;
en fin, el que vengan manda,
con el ſocargo de pena
de un ſepan quantos, que juzgo
que fue Eſcrivana en ſu tierra,
pues que nos dà un tapa boca,
con lo que un poder empieza,
oyendo yo con los dedos
por taparme las orejas,
que es fuerza aver oy dos ſordos
à eſcuchar palabras necias,
cuidadoſo de ſaber
à què viene aqueſta arenga,
luego al inſtante improviſo;
mas con muchiſsima flema,
que era coſa de canſarme,
ſi por ventura corriera:
vengo à buſcar, qual me veis,
con eſta talàr librèa,
à quien me ſaque del cuerpo
una duda tan interna,
que ſin ſaber ſu buſilis,
por el alma ſe paſsèa.

D. Tur. Por aqueſta Cruz bendita,
que mi boca ſucia beſa,
que es lo miſmo ello por ello
lo que eſcuchè en Somoſierra,
y por ſi es, ò por ſi no es,
qual andarin de la legua,
al pie corriendo la poſta,
para vèr ſi en la gaceta
eſtaba eſta novedad,
con mas miedo, que verguenza,
al paſſo del buey lleguè,
donde os hallo hecho un babera,
y yo me veo hecho un tonto;
mas con eſta diferiencia,
que vos rumiais allà ad intra
el juego de aqueſte emblema;
pero mi juicio eſtà tal,
que ni le rumia, ni pienſa,
y aſsi echa por eſſos trigos,
por vèr ſi el granillo encuentra,
para apurar la ſubſtancia
oy con ſus once de oveja.

D. Bel. Por vida de Doña Brionda,
que la hemos hecho buena,
pues yo no sè què es aqueſto,
y vos ignorais què ſea.

D. Tur. No obſtante, vamos andando,
que quizà en eſta aſpereza,
que avrà de limoſna creo
quien de todo nos dè cuenta.

D. Bel. Por aqui quien puede aver,
que por caridad pretenda
remediarnos?

D. Tur. Eſſo es lindo:
Entre aqueſtas duras peñas,
faltar puede en la ocaſion,
una ſerpiente, ò culebra,
en que ſe aya convertido
alguna maldita ſuegra,
que por no guardar ſecreto,
de pe à pa nos lo refiera?

D. Bel. Decis bien, vamos allà.

D. Tur. Mas tened, que aqui ſe acerca
un diablo con babador.

D. Bel. Decid, quien es?

D. Tur. Una Dueña.

D. Bel. Pues yà todos lo ſabrèmos
con muy poca diligencia.

D. Tur. Bien decis, que aqueſtas ſon

de quien nada se reservai.
mas pongamonos à un lado
arrimados à esta cera.
D.Bel. Vamos,porque donde dà el Sol
por fuerza ha de averla.

Ponense arrimados à la mano siniestra junto las cortinas, y saldrà Doña Farmacopèa vestida de Dueña, con toca larga, manto prendido à los ombros, anteojos, y muleta, trayendo la mano sobre el brazo izquierdo de Don Calfurnio, que vestido de Vejete, con anteojos muy grandes, guantes, espada, y daga, y siguiendolos, como con recato, Don Cirongilio, que vendrà en trage de Estudiante.

Doñ.*Far.* D.Calfurnio,no se abstrayga
tanto de la luz favèa,
que en cambuantes, que rutilan,
ilustran toda esta esphera,
que singular estultura
de alambicada materia
espiritus, que destila,
son de mi sèr quinta essencia.
D.*Calf.* No entiendo lo que V.md.dice.
Doñ. *Farm.* Què necfito!
D.*Cirong.* Què belleza!
no pintò el vozo en su vida
tan estrafalaria idèa.
Doñ. *Farm.* Que no toquè el principio
mi Oraculo, es bien le advierta,
porque son mis adversarias
essas lineas inespertas,
que formò impèrita mano
en essa terrestre esphera,
y assi ambuleme despacio.
Don *Calf.* Yà me falta la paciencia,
para que pueda aguantar
cretiqueces majaderas,
que estila V.md. aunque al caso,
ò vengan bien, ò no vengan.
Yo soy Montañès castizo,
y yo no entiendo essas aquellas;
porque en fin,sepalo Vmd,
lo que me suena me suena.
Doñ. *Farm.* Vastele ser lo que indica
para que estòlido sea.
D. *Calf.* Voto à crivas.
Doñ. *Farm.* Què,gutura
truncando à la voz la media?
D. *Calf.* Yo guturar?
de las avesesso se dice en mi tierra.
D. *Cir.* Aunque de lo q̃ està hablando
no entiendo un tilde siquiera,
discurro serà gran cosa,
y si no,que no lo sea;
un entendimiento tengo
como macho de litera.

Iràse passeando Doña Farmocopèa muy poco à poco con Don Calfurnio, haciendo muchos ademanes.

D.*Tur.* D. Beleanis,què aguardamos?
Embistamos aora de esta,
à salga lo que saliere,
y Dios la depare buena.
D. *Bel.* Como embestir?
D. *Tur.* Preguntando,
que quien pregunta no yerra.
D. *Bel.* Passito,amigo,que dure,
no tanta polvora tengas,
que si la gastas en salvas,
faltarà para la fiesta;
y sabe, que en tales casos,
mas vale maña, que fuerza.
D. *Tur.* Qual es la maña?
D. *Bel.* Aguardar à que la publique (ella,
porque aunque fuera secreto,
hiciera todos lo sepan,

ſin que le falte una tilde.
D. *Tur.* Por què?
D. *Bel.* Porque es coſa cierta
el que todas las mugeres
ſon gentiles bachilleras.
D. *Tur.* Eſſa es verdad bien notoria;
mas yo que fueſſe quiſiera
muy en breve ſu parlata,
porque me faltan las fuerzas,
que no cenè deſde anoche,
por vivir à la ligera.
D. *Bel.* De eſſe palo eſtamos todos,
ſi es que alguno tuvo cena. (ſos.
Doñ. *Farm.* Eſtòlido agitemos los greſ-
D. *Calf.* Es como quiera
la carga, que me diò el diablo?
dènme los Cielos paciencia:
y àzia donde he de guíar?
Doñ. *Farm.* Ignara pregunta es eſſa;
alaginaſio, donde obtiene
Doña Folla ſu academia.
D. *Calf.* Y no es largo eſſe vocablo?
Doñ. *Far.* Interrogando, me increpa,
no es longo, que es epiceno,
para que el uno epicena,
y aſsi vamos ambulando,
que yà el centimano llega
à el equinocial, en que
en equilibrio mantengan
diurnos delphos fulgores,
y ſu antinomia indiſcreta,
diviſo dominio, que
horas ſimiles poſſean,
y es preciſo me anteriore,
porque logre la ſentencia
de que conmigo à priori
diſtintivas preheminencias,
y mas quando en el congreſſo,
que inconcreto aver deſea,
vengo yo à ſer in abſtracto
caduceatora.
D. *Tirong.* Què ciencia!
Titolivio fue, ſin duda,
con ella niño de teta. *Apart.*
D. *Calf.* Què quiere decir aqueſſo,
que me eſtrangula, y eleva?
Parece que eſte cantigio, *Apar.*
ſupueſto que ſe me pega,
la culta latini parla
que el demonio que la entienda.
Doñ. *Far.* Digo, que es grande penſion
violentar naturalezas,
y querer me explique en Francès,
que eſtila gente pleveya;
oygame con atencion:
Doña Folla hacer intenta
una coſa como ſuya,
con que el que lleguen deſea
à ſu caſa todos quantos
puedan tenerſe en las piernas,
para diſponer el como
aya Folla, que ſea nueva,
tomando aqueſte epytecto
ella miſma de sì meſma;
y caduceatora, es ſer
embaxatriz de ella entera.
D. *Calf.* Señora, Folla decis?
eſſo yà tiene muletas,
porque es la Folla un compueſto
de muchas coſas diverſas,
donde con ſu media eſpada,
uno ſale, y otro entra,
y por el texto follorum,
à parar viene en friolera.
Doñ. *Far.* Sois eſtòlido en el caſo
para poder dàr ſentencia,
y aſsi dexaos de cuentos,
y vamos por buena cuenta
al congreſſo, porque quiero
en èl ganar la palmeta.
D. *Tirong.* Alonge la irè ſiguiendo
de modo que no me vea.

que

que aunque es verdad que la quiero,
temo no me dè una buelta.
D. *Belean.* Què os parece, si os lo dixe?
D. *Tur.* Digo os salisteis con ella;
pero salgamosla à el passo,
y sigamosla.
D. *Belear.* Esso es fuerza:
Señorita, vamos claros;
los dos al veros tan bella,
pues el libranos à malo
aun no es comparacion vuestra,
y que pareceis gran cosa
con aquessa toca luenga;
venimos, yà lo entendeìs,
à que en palabras expressas
nos digaìs, què quisicosa
Doña Folla circunspecta
con sus dimes, y diretes
dispone con el sopena.
Doñ. *Farm.* Me interrogaìs lato modo,
ò por asociarme en ella?
D. T*ur.* Por todo, y por lo demás
que de los Autos se encuentra,
resulta de lo alegado
que reproduzco ecetera.
Doñ. *Far.* Pues seguidme mas abstractos
de mi sulfurante enema.
D. T*ur.* Como sois Farmacopèa
usais de frases que aterran,
que latin de Boticario
es muerte en una receta.
D. T*ir.* Si salgo, temo perderme;
pero de mì què dixeran,
si no desficiera un tuerto,
quando soy par en Ginebra?
Alla voy, vayan conmigo
Esculapio, y Avicena,
Fuente, Palacio,
y la otra allà de Valencia,
que todos estos formaron
la dicha Farmacopèa.

Sale.

A vuestros pies, talis qualis,
està rendida mi pera,
porque à un macho (vervi gracia)
lo longo le ha dado essencia,
siendo oy à natura sua
longa por X & ceta.
D. C*alf.* Aora faltaba este diablo *Ap.*
para dàrnos cantaleta;
señora, no dilatemos
la troba, porque yà pesa.
Doñ. F*arm.* Disparates Concertados
para que anoticia venga,
Dicen bien en todo Tiempo,
y asi, el quaquis no molesta.
D. C*alf.* Què es quaquis, pesie à mis
que por saberlo se pelan? (barbas
Doñ. F*arm.* Una cosa assi rotunda,
que es, y no es, fue, y no era.
D. C*alf.* Convenciòme su eficacia,
aunque no entiendo el emblema.
Doñ. F*arm.* Sois alguien, ò Vizcayno,
que titivais de manera,
que vuestra locucion creo,
que es determinacion neutra?
D. T*ir.* Soy en todo un mixto de
un Colegio, y picaresca.
Doñ. *Far.* Pues si no viene al congresso
mi frater, Dios le provea.
T*odos.* A què aguardamos, señora?
que el que espera desespera.
Doñ. *Farm.* Yà estamos aproximados,
mirad, pues, essa Aula regia.

Descubriràsse la cortina de enmedio; y se verà Doña Folla sentada en un trono, con una corona muy alta de carton, pin-ada de varios colores, con una ropa de levantar muy rota, un cetro en la mano, ceñido de pampanos, peynada à la Papillota; delante de sì, en el plan del tablado, una mesa, y en ella un talego grande, y dentro de èl diversas volillas con cedulas, que à su tiempo se iràn sacando; y à sus dos lados se veràn al diestro Papillota con una bolsa, fuellecillo, en accion de estarla echando polvos en el pelo, y estarà vestido de Triufaldin; y al siniestro, Tontillo, vestido de votarga, con un enjugador muy grande en la mano; y aun lado, y à otro avrà unos bancos, en que al precepto de Doña Folla se sentaràn todos en esta forma: Doña Farmacopèa à la mano diestra, junto la mesa; Don Calfurnio à la siniestra; Don Turuleque à la diestra en el banco; Don Beleanis à la diestra, quedandose en pie Don Tirongilio à la diestra, à punta de tablado en accion de admirado.

D. *Tur.* Sala Real la llamais?
mejor zaurda dixeras,
pues aquellas sabandijas
son abortos de la tierra.
D. *Bel.* Dexad yà de ser mordàz.
D. *Tur.* Digo, que no chéro, ea.
D. *Cirong.* Cierto que es materia esto
que veo de otra materia,
y que si en ello se pàra
el juicio, tendrà cangrena.
Papill. Mosiures, silencio, oìd,
porque Liparla su Arteza:::
Tontill. Do à ù demu la maguetona,
como por mandar revienta.
Todos Todos callamos, qual Monjas
en Locutorio.
Tontill. Atendeylla.
D. *Calf.* Desde el dilubio no he visto
otras figuras como estas.
Doñ. Foll. Cavalleros, y hombres buenos,
Pages, Meninos, y Dueñas,
Guardadamas, Contralores,
Caba, Cocina, y Furriera,
Guardamongier, Cereria,
Mayordomo, Varrenderas,
Ugier de vianda, y todos
los Ugieres de saleta,
Compañeros de la guarda,
y Porteros de cadena,
Alguaciles de la Villa,
de Corte, Rastro, y la inmensa
garullada de figuras,
que à mi sueldo se alimentan,
teniendo cama guisada,
y la olla limpia en la mesa:
yà que os veo, (y lleve el diablo
lo que veo) entrad en quentas;
y pues que con tan desassiento,
hagan todos que se assientan,
porque yo en este congresso,
como soy la Presidenta,
para serviros, estoy
bien de qualquiera manera.
D. *Tur.* Què bien, aun en los señores,
que parece la llaneza!
Por estàr mejor en pie,
cada qual assi se siente.

Sientanse todos, menos Don Cirongilio.

D. *Cirong.* Menos yo, que en mi no se
carece de conveniencia.
Papill. Parlar, madamas, eatritanto
que à muè os pongo como nueva.
Tontill. El diablo de Papillota.

quien

quien le traeria à esta tierra
à facer que las mulleres
sean todas calvatruenas:
ò Virxen de Finis Terræ!
si en mi Conceyu estuviera,
lus pulvurenes, que gasta,
foran contra èl pulvareda.
D. *Foll.* Esto supuesto, y lo mas
el que lo entiende lo entienda,
pues todo lo que no digo,
en el tintero se queda.
Sabed, que estoy enfadada,
y me corro de verguenza
de que aya tontos, y se maten
en executar Comedia,
con los gastos en ensayos,
los refrescos, las quimeras,
si me toca à mi, ò me tañe
este papel; si esta es buena;
si se han de alquilàr las galas;
si el que registra lo acierta;
à què hora han de juntarse
para ensayar; si se entra,
ò se sale por aqui;
si ha de aver Loa; si cuesta;
si los musicos, las damas
cantan, tocan, ò vocèan.
y los demàs arrequibes
desazones, turbulencias,
que se originan, y luego,
para entre estotras, y aquestas,
en què se quedò? en ser nada:
porque los que representan
lo erraron de medio à medio,
sin saber lo que se pescan,
y lo gastado gastado,
y sientalo quien lo sienta:
por lo qual oy determino,
con resolucion expressa,
una Folla se execute,
por cuyo medio se vea,
que todos, y cada uno
en comun, por si qualquiera,
por lo que le toca, sabe
hacer aquello que sepa,
sin andar en recovecos,
porque ni fue, vaya, y venga;
si por cierto, bueno es esso,
à fee que es muy linda fresca,
y los demàs refrancillos,
que el que se executa fomenta,
y ello ha de ser, sì, por vida
de aquesta corona excelsa,
que con las puntas pretende
encaramarse à la esphera;
y por este cetro, que
Baco me puso en la diestra.
Por vida de Papillota,
Camarero de la legua,
y del Gallego Tontillo,
que son dos gentiles pescas,
que si ay alguno, se escuse,
y que entrar por bien no quiera,
que con la del sepan quantos,
lo pague con las setenas.
Doñ. *Farm.* A tan peritas razones
preciso es que todos cedan.
D. *Cirong.* Yo me temo aventurar
si acaso el partido acetan.
D. *Tur.* Yo digo, que volo.
D. *Bel.* Yo digo, que etiam, que etiam.
D. *Calf.* Y yo, que Dios me perdone,
si es que caygo en ratonera.
D. *Cirong.* Andallo, de aquesta vez
bolaron las reverendas.
T*ont.* Ha de aver folla par Deus?
pus eu queyru entrar en eya,
que sey vallar, votu à san,
con garvo à gayta Gallega.
Papill. Amued, si no son minuetes
à la moda, no ay quien sepa. (to:
Doñ. *Foll.* Pues alto à empezar à el pun-
Ca:

Cavalleros, ropa fuera,
y quede à un lado la chanza,
por dàr lugar à las veras,
que descendiendo del trono,
yo quiero ser la primera
que me desnude este trage.

Baxa, levantanse todos, y se pone junto à la mesa.

Tont. Non se quede comu Eva,
porque si hace visiones,
tomarey luego carreyra.
Papill. Madama, la gravedad aventu- (rais.
Tont. Mais que us pesa
el non tomar el arsent,
por andar à la milena.

A Papillota le dice muy grave Doña Folla.

Doñ.Foll. Si no haceis lo que los otros,
no esteis mas en mi presencia:
Ola, Tontillo.
Tont. Què manda su merced?
D.Foll. Al fuego entrega
esse molde de Tontillos.

Tira àzia el vestuario el enjugador.

Tont. Farelu en Deus, è concencia;
dolu al díabru, que le rieve,
que asi embaraza, y ahueca.
Farm. Bien aya tu entendimiento:
Què hacemos con tanta flema,
que no vamos à empezar?
D. Bel. No aveis de tener paciencia?
D. Cirong. Yà estoy resuelto à lo que
de mí hacer la suerte quiera.
D. Foll. Pues imitadme aora todos
en aquesta forma mesma,
pues me quedo lisa, y monda,
sin corona en la cabeza.

Vase desnudando Doña Folla lo exterior, y arroja cetro, y corona, quedando de gala, y todos los demàs executaràn lo mismo; y Don Cirongilio se santiguarà al desnudarse, sacando primero de debaxo de la sotana el sombrero, y Don Calfurnio de la pretina el suyo, que han de ser de tres picos, quedando todos de gala, y cada uno en su puesto; y Tontillo recogerà los vestidos que se han quitado, y todo lo demàs que llevarà al vestuario, al precepto de los versos, y lo mismo harà con los assientos, y bancos.

Todos. Ninguno à ello se escuse,
vayan batas à Ginebra.
Doñ.Farm. Las tocas buscan à Urraca,
y à Pero Anzul la muleta.
D.Calf. Estas viejas fantasìas
estilelas quien quisiere.
D. Cir. A Dios sotana, y mantèo.
Papill. Alòn trifaldina xerga,
lleve Anàs esta votarga,
no eche mal el ojo aquella,
porque yà es un seraphin,
si antes guarda el coco era. *Ap.*
Doñ. Foll. Tontillo, recoge aquesso.
Tont. Rico he de ser por las señas,
pues un Ropeyru de vellu
me pagarà bien has prendas;
ò si non, un Guardaropa
del corral de las Comedias,
ò Londoñu; pero quita,
que è gente muy barateyra;
mais caigu con estus bancus:
fuego de Dius, que reveintan.
D. Foll. Pues aora todos unidos
estamos, y en essa mesa,
no acaso esta es instrumento.
Tont. Riamelo bustè, taleyga.

Doñ. *Foll.* Sabed, que de mi dominio
es tribntaria Medèa,
y me promete las trazas
para el feſtexo, que encierra
eſſe depoſito, el qual
à Don Cirongilio entrega
mi cuidado, para que
pues rebuelve, la rebuelva.

Ponese Don Cirongilio à la teſta de la meſa, y toma el talego.

D. *Cirong.* En eſto vino à paràr
mi autoridad circunſpecta!

Papill. Monſiureis me permanfuè,
ſacarè las fuentes?

Tont. Buena.

Todos. Por què cauſa?

Papill. Me per ſer inocente.

Tont. Chu umbela,
farè los maridus tontos,
è diz que ten inocencia.

Doñ. *Foll.* Farmacopèa la ſaque.

Doñ. *Farm.* No reſiſto.

Tont. Vaya de eſta.

D. Tur. Pues antes agamos ſalva
(para que el perdon concedan)
à todos los que nos honran
diciendo las voces nueſtras:
ſi os agradàre el obſequio,
pueſtos à las plantas vueſtras,
nos perdonareis las faltas,
y para empezar propicios,
concedednos vueſtra venia.

Empieza Don Cirongilio à menear la talega; ſaca Doña Farmacopèa una vola, y la lee; y conforme lo que en ello ſe dixeſſe, ſe executarà por el que ſeñalaſſe Doña Folla.

(volas.

Doñ. *Foll.* Don Cirongilio, batid eſſa:

Doñ. *Farm.* Dice eſta, una relacion me
fecit.

Todos Que la diga el que la ſepa.

D. Foll. Decidla vos luego al punto.

La dirà Don Beleanis, que harà el primer Galan, y ſe quedarà oyendola en el tablado Don Tutuleque, con quien hablarà la relacion, como que en ella ſe ſupone ſer Don Carlos, y ambos eſtaràn de gala, y los demàs ſe eſtaràn en el veſtuario, y ſe quedarà la meſa, con el talego de las volas, en la forma referida.

D. *Belean.* Salì, Don Carlos amigo,
una tarde à las amenas
riberas de Manzanares
à divertir mis triſtezas,
à dàr alivio à mis anſias,
à lamentar mis tragedias,
à contemplar mis deſdichas;
y hacer menores mis penas:
que à veces los ſentimientos
(ſi acaſo no ſe remedian
con la diverſion, y guſto)
à ſer tòſigos empiezan;
y ſiempre las diverſiones
de antidotos, aprovechan
para el que imaginativo
en ſus peſares ſe anega.
Divertido repaſſaba
ſus margenes liſongeras,
cuyo penſil agradable,
argentado de azucenas,
era, ſi no el Paraiſo,
ſu efigie mas verdadera.
Yà el pecho, entre el alborozo,
con ſu novedad tropieza,
y el alma ſiempre paraba,
para dàr algunas treguas

à ſus continuos deſvelos,
y congojoſas tarèas:
quando mi infelíz fortuna,
que como deydad adverſa,
ſiempre previno peligros
à mi deſdichada eſtrella,
transformò mis alborozos
en lamentos, y ternezas,
impaciencias, y fatigas,
laſtimas, iras, y quexas,
en deſazones, y ſuſtos,
en ſuſpenſiones, y penas,
ſiendo el medio, que diſpuſo
para hacer dura la empreſſa,
una herida tan ſenſible,
una paſsion tan violenta,
un dolor tan inſufrible,
y una tan cruda dolencia,
que llegue à verme ſin vida;
pero con tal diferencia,
que ſolo la poſſeìa
en llegando à aborrecerla.
Fue, pues, la divina cauſa
de mis anſias, la mas bella
deydad, que diò por prodigio
ſuyo la naturaleza;
la belleza mas heroyca;
la perfeccion mas ſuprema;
el angel mas peregrino;
la beldad mas alhagueña,
que han admirado los ſiglos:
pues ſu mucha gentileza,
y ſublimados primores,
la iluſtraron de manera,
que fue Flora en los penſiles,
en los campos Amaltèa,
Ceres en las ſelvas, Lamia
en los boſques, y en la amena
ribera Tetis, deydad mia,
en los montes, y floreſtas.
Pero para què me canſo
en ponderaciones necias,
ſino es poſsible que alguna
pueda imitar ſu belleza,
por ſer eſta incomparable,
y algo menores aquellas?
Era eſphera, y orizonte
de eſte Sol, una ſobervia
carroza, que à no ocuparla
(como yà he dicho) ella meſma,
Febo embidiarla podia;
pues ſi èl en ſu plauſtro lleva
un glovo de ardientes luces,
con que deſtierra las negras
tinieblas, de que la Tona
viſte las claras eſpheras:
Laura (que aqueſte es el nombre
de eſta dama) tanto obſtenta
eſtos radiantes candores,
abortos de ſu luz bella,
que afrentando los de Febo,
eſtos mobles hermosèa;
y ſus dos ſoles continuo
(aunque el Cenit no paſsèan)
à el Orbe engrandecen, dando
embidia à las Eſtrellas.
Lo que no conſigue Apolo,
porque como eſtà mas cerca,
y ſu explendor comunica,
dexandolas ſatisfechas,
nada de èl embidiar pueden;
ſiendo clara conſequencia,
que nunca ſe embidia aquello,
que ſe goza con frequencia.
Luego es Sol mas bello Laura,
y ſu carroza mas bella.
Pero dexando por cortos
los hyperboles, pues fuerza
avrà de ſer ſiempre que
humildes, y breves ſean,
quiero paſſar al ſuceſſo,
diciendo, como ſuſpenſa

toda el alma, pretendia
entregarse por las puertas
de los ojos à el que dueño
confessaban mis potencias,
quando un infelíz acaso
dispuso, que no perdiera
ocasion tan venturosa
de comunicar mis penas
à mi adorado impossible,
y fue de aquesta manera:
Un atrevido embozado,
que ocupaba la ribera,
llegandose à la carroza
con notable desverguenza,
fixandose en un estrivo,
pretendia (què baxeza!)
tomar de Laura la mano,
que viendo tal insolencia,
toda turbada, no hallaba
aliento para la quexa.
Lo que viendo una criada
leal, ayrada, y resuelta,
implorò con muchas voces
de la Plebe la defensa;
mas fue diligencia vana,
porque hallandome mas cerca,
y yà con algun cuidado,
pude reparar la fea
accion de aquel insolente;
y por dexar satisfecha
la colera, que en mi pecho
dos mil incendios engendra,
poniendo mano à mi espada,
con una estocada fiera
me hallè satisfecho, y èl
agonizando en la arena.
Y con la priessa precisa,
la dixe: Adorada prenda,
queda à Dios, que voy sin alma,
porque me la llevas presa,
y solo ausentarme siento,
porque pienso, que en tu ausencia
ha de fenecer mi vida.
A lo que no sè si tierna
respondiò: Permita el Cielo,
que vuestro riesgo no exceda
del que decís, que mis ojos
os ocasionan, que fuera
lastima, que por atento
tanto peligro corriera
vuestra gallarda persona;
y llevad por advertencia,
que mi mayor sentimiento
es saber, que en mi defensa
os sucediò essa desgracia,
que de essa suerte os violenta
à privaros de esse gusto,
que dais à entender os dura
mi vista, cuya lisonja
serà preciso agradezca,
à no::: Y llegando à este punto
reparè, que à toda priessa,
un gran tropel de Ministros,
viene siguiendo mis huellas.
Cercado por todas partes
me vide yà, sin que huviera
por donde poder huirles;
pero viendo que era fuerza,
poniendo en la espada todo
el impulso de mi diestra,
abri calle en breve espacio,
y me retirè à la Iglesia
de Geronymo el Invicto,
quien à golpes de una piedra,
conquistò de las alturas
Celestes la entrada règia.
Aqui he sabido, que el muerto
en la passada pendencia
fue Don Diego de Alvarado,
quien por vengar una ofensa,
que (à su parecer) le hizo
en negarle à Laura bella

su padre, quiso, violando
el lustre de su nobleza,
satisfacer su ossadía,
y apagar la sed grossera
de los favores de Laura.
Y siendo la parte recia,
la composicion dificil,
y mayor la contingencia,
està en salir del sagrado,
que estas paredes franquean;
y exponerme à vejaciones
de una prision, me aconseja
el conocimiento grato
no lo execute, pues llega
mi mayor dicha à su logro;
pues desde que estoy en esta
clausura logro favores
de Laura, que me consuela
por medio de una criada,
cifrando en algunas letras
los mas dias, de su agrado
el imàn, que à mis potencias
se lleva, grangèa, y ciñe,
esperando à que concedan
los Cielos à mi fortuna
la dicha de merecerla.
Pues aunque ausente me miro
de sus ojos, bien pudiera,
por no trocar mi esperanza
à los sustos de perderla,
darme à mi los parabienes
de felice, aunque no sea
este el titulo, que pongo
por sobrescrito à mis quexas.
Esta es, amigo, mi historia,
este el cielo que idolatro,
esta la accion que me queda;
y en fin, si en tantos naufragios
como mi sucesso encierra,
enquentras medios, que basten
à desvanecer mi pena,
aliviaràs mis desdichas,
pondràs termino à mis quexas,
limite tendràn mis ansias,
à mis males daràs treguas,
à mis tormentos alivio,
à mis pesares espera,
à mis desgracias sossiego,
y à mi amor la mas completa
victoria, que ha conseguido
el que mas dichas sujeta.
Y si acaso no le hallares,
no importa, que yà me queda
la esperanza, unico, y solo
consuelo del que desea.

Saldràn todos al fin del ultimo verso, diciendo: vitor, en forma de entremesèar, y se llegarà à la mesa Don Cirongilio, bolverà à menear el talego, segun lo dixesse el verso; y Doña Farmacopèa sacarà otra vola, y la leerà, y dirà lo que se sigue; y executado, se entraràn todos en el vestuario para vestirse, segun el papel que le tocasse en el Entremès; y en el intermedio se tocarà algun instrumento.

T*odos*. Vitor, vitor.
D. Tur. Y aora què se sigue?
Doñ. Far. Señor Don Cirongilio,
delè V.md. à la talega.
D. *Cir*. Yá me canso de cernerla.
Doñ. Far. Dice esta cedula,
que un Entremès
se execute.
Doñ. Foll. Sea muy enorabuena,
y en èl
entrarèmos todos.
Todos. Ninguno harà resistencia.
D. Tur. Alto, pues, à empezar.

ENTRE-

ENTREMES
DEL ENFERMO.

HABLAN EN EL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Pedro Jabon.
Marla ſu muger.
Un Cirujano.
Un Eſcrivano.
Juana ſu bija.
Magdalena ſu bija.
Una Enfermera.
La Muerte.
Quatro Clerigos.

Sale Marta muy colerica riñendo con Pedro Jabon ſu marido, y èl [illegible] *enfermo, con un paño en la cabeza, mal compueſto, y con muleta, y deſcolorido, cojeando.*

Mar. VOS ſois un gran vellaco,
que eſto lo haceis por tomar tabacc;
el demonio os arte de tal fruta,
y te llene tantolas narices, (brices;
que los polvos ſe buelvan en lom-
malo à la noche, malo à la mañana,
malo al medio dia, cótinua la cam a;
ſi almorzais, al punto eſtais inchado; (ſado;
ſi no almorzais, poneiſvos trapaſ-
ſi comeis, llegando al medio dia,
decis que os amarga la comida;
ſi no comeis, paſmaiſme à puros gritos,
que lo ſaben los grãdes, y chiquitos;
ſi no bebeis, andais deſcolorido;
ſi bebeis, todo eſtà perdido;
mala peſte os ſaque de eſte mundo,
que no me ha de faltar otro ſegũdo.

Dexaſe caer Pedro Jabon, y dice, como llorando.

Ped. Mala muerte venga, que me *lleve*,
mala muerte me quite de tu viſta;
mala muerte venga, que me rape,
y venga luego al puuto, que [illegible] eſcape.
Ay que me muero; haganmela ca[illegible]
llamen luego quien me eche qua[illegible] ayudas;
venga el Cirujano,
y llamen al inſtante al Eſcrivano;
muchachas, hijas
de una grandiſsima borracha,
ayudarme à quitar eſtos calzon[illegible]

Salen las dos bijas con un colchon [illegible] *y otra con un covertor, una manta, y una almobada, como llorando.*

Hija 1. Que eſtando en las manos de [illegible]

muerte, (nes?
padre, ha de tener aora essas razo-
Hija 2. Pida à Dios perdon de sus pecados;
mire que ha hecho à mi madre mala vida,
y la tiene acabada, y consumida;
padre, no se descuide, que se muere.
Jab. Haga Dios de mi lo que quisiere;
mas juro à Christo Santo, que si sano,
que yo, por vos, pondrè à todas mi mano.
Mar. Nunca de la cama te levantes.
Jabon. Quien te pudiera echar los guantes!
parezcole yà viejo? Yà te entiendo;
pero passe por alto este remiendo.
Hija 1. Padre, que el color se le ha mudado,
su alma à Dios se la encomiendo.
Hija 2. Yà no puede solo desnudarse,
de repente, madre, ha de quedarse.

Llora Pedro Jabon en la cama.

Jab. Y pareceos que me muero?
Pues aun hà mi muger morir primero.
Mar. Todo lo haceis de parasismo;
assi aora os dieran media azumbre,
como avia de aplacar la pesadũbre.
Jab. Hijas, yo me muero sin remedio,
con esto vuestra madre queda sola,
y tomarà mejor la angarapola.

Las dos hijas llorando.

Las 2. Padre, assi quiere dexarnos en un punto?
Jab. Reventàdo estoy por ser difunto.
Las 2. Desdichadas
de nosotras, pobres hembras,
que assi quedamos perdidas
en el mundo!

Canta Jabon recio, como que delira.

Jab. Quando me metieron Frayle,
casème por ratonera,
murieronse dos hermanas,
y una de ellas aun no es muerta;
vitor los Frayles novicios,
vitor la Nacion Tudesca.
Mar. Llamen luego el Cirujano,
que la sangre
se le subiò à la cabeza;
desventurada de mi,
que otra cosa pensè que era!
Hija 1. Madre, todo esto es flaqueza;
que no ha comido un bocado
desde el fin de la Quaresma.
Hija 2. Aqui viene el Cirujano.
Mar. Venga muy enorabuena.

Sale el Cirujano con unos grandes vigotes.

Ciruj. Què novedad es aquesta?
Hija 1. Mi padre, señor, se muere. *llora.*
2. Yo pienso no escapa desta. *llora.*
Mar. Nunca yo fuera casada
para vèr esta tragedia.
Ciruj. Amigo Pedro Jabon,
tanto dormir? No dispierta?
Aqui tiene el Cirujano,
venga essa mano derecha;
conoceme?
Jab. O Señor Almorujano,
pariente de la Condesa,
hijo del Marquès de Mantua,
y de Doña Verenguela!
vustè viene aparejado?
Pues saqueme aquesta muela.

Abre la boca Jabon muy ridicula.

Cir. Esto và de mala data,
llamen luego la enfermera,

que

que le eche catorce ayudas
con arrope de ciruelas,
sarrio, cabezas de truchas,
agallas, y flor de estepa,
y esto ha de ser quanto antes,
porque si es en Luna llena
se bolverà Javalí,
que assi lo dice Avicena.
No se descuiden que haga
testamento antes que muera,
que si no, las pasmarà
en figura de Cigueña:
yo llamarè al Escrivano
para que al instante venga;
y aora, antes que vaya,
abra, enseñeme la lengua.

Abre Jabon la boca, y el Cirujano và à tentar la lengua, y Jabon cogele la mano con los dientes, y èl dà voces, y ponese acachetes, y el Cirujano quexandose, se và, y Jabon se queda riyendo graciosamente sentado en la cama.

Ciruj. Ay desdichado de mi!
la ganancia ha sido buena,
la mano llevo comida,
mala muerte por ti venga.
Jab. Digo, à señor Almorujano,
buelva à sacarme la lengua. *riese.*

Sale la vieja, que harà la enfermera muy ridicula, con una jeringa muy grande.

Enf. Sea Dios enorabuena:
comprade, mire que importa,
buelvase, y tenga paciencia.
Jab. Vieja de dos mil demonios,
vienes con una escopeta
à matarme por atràs?
A el arma, guerra, guerra;
palalar, palalan, palalar, palalan:
con què venìa la hechicera!

Levantase, y derriba à la vieja, cogenlo las hijas, y la muger, y llevanlo à la cama, y riese.

Enf. Triste de mí, pobre vieja,
que con traer una ayuda,
no havido quien me defienda:
mal aya el alma de quien
à sus hijas tal enseña.
Jab. Buelva acà la nefandista;
y llevarà otra julepa.
Hace que se destapa.
Hija 1. Padre, por Dios se lo pido.
Hija 2. Padre, mire que se hiela.
Marla. Hombre, mira que te acabas.
Jab. Pues luego requiem eternam:
Como deliriando.
pongan al rocin la alvarda,
que marcho para mi tierra;
hi, hi, hi, hi, hi, hi, hi, hi, hi, hi,

Sale el Escrivano con muleta, y papel y pluma en la oreja, y dice:

Escr. Deo gracias: quien està acà?
Deliriando.
Jab. Yo presto darè la buelta.
Escr. Què es aquesto, seo Jabon?
està vusted durmiendo, ò sueña?
Jab. Ni duermo, ni estoy soñando,
porque estoy en centinela,
esta batalla aguardando.
Escriv. Si ha de hacer su testamento,
ha de ser à toda priessa.
Jab. Yo le quiero hacer cerrado,

sal-

salganse todos à fuera.
Hija 1. Padre, acuerdese de mi
no me dexe por las puertas.
Hija 2. Bien sabe soy impedida,
y padezco mal de piedra. (res,
Mar. Hombre, hijo, no me desampa-
que bien sabes que soy vieja,
quedè quebrada de un parto,
y me hallo llena de lepra. *Vase.*

Sientase el Escrivano en la cama, y comienza el testamento,

Escriv. Indei nomine amen.
Los que este instrumento, sepan:::
Jab. Que han de saber, gran ladron,
es el cuento de mi abuela?

Agarra Jabon al Escrivano, y levantase como loco, y dale, y echalo sobre el tablado, y èl sobre èl dando muchas vozes, y dice Jabon riyendose.

Jab. Indei nomine amen.
Quantos tiene el mundo sepan,
que eres el mayor ladron,
que pisa toda la tierra.
Escriv. Ay, señores, que me matan,
no ay uno que me defienda?
Jab. Demelo por testimonio,
y no aya miedo que mienta.

Sale Marla, y las hijas assustadas à toda priessa.

Marl. Yà le cargo la locura:
muchachas, salgamos fuera.
Hij. 1. Ay, que mata al Secretario!
Hij. 2 Que es esto? estoy medio muerta.
Hij. 1. Padre, padre::
Hij. 2. Señor, tenga. *detienele.*
Marl. Jabon, què diablo te tienta?
Jab. Ay mas fuerte desverguenza!
pues ay mas que un Escrivano
para alentar la paciencia?
Escriv. Yo me vengarè de tì,
si el demonio no te lleva. (da,
Jab. Digo, ola, por si acaso se le acuer-
hame de dàr testimonio
en relacion de la felpa.

Al irse el Escrivano, Jabon yà estarà en cama, y sale la muerte, que traerà una calabera de rocin con sus quixadas, y costillas, vestida de blanco, y con guadaña muy horrible, y el Escrivano se cae para atràs, y las mugeres hacen lo mismo muy espantadas viendola, y tiemblan.

Escr. Cielo Santo me defienda! *caese.*
Verum caro factum es! *tapase.*
sin duda es mi hora postrera!
O desdichado de mi! *tiembla.*
En que mala ocasion llega.
Caèse para atràs, y tiembla.
Mar. Defiendame Santa Juana:
quien esconderse pudiera.
Hija 1. Ay que cosa tan horrible
madre, yo me quedo muerta.
Caèse para atràs como desmayada
Hija 2. Yo no acierto à hablar palabra,
Caèse, y hace lo mismo.
que se me turba la lengua.
Escriv. San Antonio me remedie!
Marla. San Francisco me defienda!

Tiemblan todos.

Hija 1. Santa Marta me dè amparo!
Hija 2. Ayudeme Santa Elena!

Llegase la Muerte à la cama de Jabon, descubrele la cabeza, que ha de tener cubierta, y queda pasmado haciendo muchas cosas ridiculas.

Muerte. Vengo, pues, que me llamaste
à dàrte la enorabuena,
y à que te partas conmigo
à morar à mis cabernas.

Ponese Jabon de rodillas en la cama con las manos puestas, dàse de golpes en el pecho, y dice:

Jab. Desventurado de mi!
Quitate de mi presencia,
que si te llamè no fuè
por Jesu-Christo de vèras.
Muerte. Aquesto no tiene remedio,
que no duras hora, y media.
Jab. O arrastrada de mi alma,
y què camino que llevas!
Mal aya el alma de quien
estàr:::
Vuste quien es? Ay de mi!
Muert. Soy la muerte de esta tierra.
Jab. Luego es muy parienta mia.
Muert. De todos por linea recta.
Jab. Mi señora, Doña Muerte,
vayase à sus calavernias,
que yo irè antes de ocho dias
à servir à su Excelencia,
y le llevarè un regalo
de pimientos, y manteca.
Muert. Yà que no quieres por bien,
yo te llevarè por fuerza,
cortandote la garganta
con esta guadaña fiera.
Và à cortarle el pescuezo.
Jab. Aguardese vusted una miagita.
Señor mio, à mi me pesa: *Llorand.*
voto à Christo, que me muero!
nunca yo huviera nacido!
Ay que me muero de vèras!
el demonio me tentò
en llamarle tan apriessa;
muger, vènme à vèr morir;
hijas, la mortaja venga,
porque yo estoy muerto yà,
y sudo sin que lo sienta,
Marl. Yo no he de llegar allà.
Hija 1. Ni yo mirar para allà.
Hija 2. Padre, acuerdese de Dios:
todas mis fuerzas flaquean!
Muert. Despachese, que yà es tard.
Jab. Digo que sea. *hace que se mu*
Salen quatro Clerigos con sus bon. y sobrepellices, cantando a la puerta.
Ni, ni, ni, ni, ni, ni, ni, ni, ni, ni,
Lleganse a la cama de Jabon, y vien muerte, y caènse todos, y Jabon se le vanta, y tendra unas vexigas en u palo, y diciendo lo siguiente, da à la muerte, y derribala, y todos se levantan, y vanse.
Jab. Què niñerìas son estas?
aveísmela de pagar,
y has de morir por fuerza.
A el acabar el Entremès estaran ya a rimados a la mesa Don Turuleque, D. Cirongilio, y Doña Farmacopèa, todos de gala, y diran los versos siguientes.
D. Tur. Prosiga, pues, la fiesta.
D. Cir. Esso saldrà del talego.
Doñ. Far. Saco otra cedula: (medi
Aqui dice, se haga un lance de co
Todas. Vaya, pues.

Se

Serà el lance de Comedia el de la de Yo por Vos, y Vos por Otro, y si no huviesse lugar para vestirse en la forma que requiere dicho lance, se tocarà algun instrumento, y hecho, saldran Don Iñigo, Don Enrique, que son primero, y segundo galàn, Motril gracioso en dicha Comedia, y daràn principio à el lance en la forma siguiente:

Motril. Dadme, dos mil abrazos cada uno,
que, vive Dios, que sois unos
escipiones.
Iñigo. Motril, què dices?
Motril. Que no fue ninguno
mas fuerte, que el que vence sus pasiones
y las vuestras de suerte aveis vencido,
que las dos engañadas han creido,
que entrambos las estais idolatrando;
con que aora los medios aplicando,
para cansarlas, lograreis la gloria,
porque no ay sufrimiento sin victoria.
Iñigo. A mi Motril, el alma me ha costado;
fingirme de Isabèl enamorado.
Enriq. A mi el sentido, pues me tiene loco.
Motril. Señores, nunca costò poco,
pues demàs de lograr tan alta gloria,
con esta accion, compreis una victoria:
cuyo tropheo amor, pondrà en su Templo,
y dexais à los hombres un exemplo,
para redimir almas, que imprudentes,
vàn al limbo de amor por inocentes.
Iñigo. Pues Don Enrique, yà que està el remedio
de entrambos prevenido, y es el medio,
que yo he de pedir zelos, y vos dallos,
no ay si no executar à comenzallos.
Motril. Lo mejor es, que yo asistiros puedo,
à estrechar con entrambos el enredo,
buscando tiempo en que no esten presentes,
pues viven en dos quartos diferentes.
Enriq. Pues para què?
Motr. A el enfermo es media vida,
que le asista el Dotor à la comida.

Enr. Pues yà que à entrambos puedes asistillos
al medio de dàr zelos, ò pedillos:
qual ha de comenzar su diligencia?

Motril. Hasta en esso ha de aver su providencia,
entre el dàr, y el pedir, aunque sean zelos:
y pues vàn ha obligar vuestros anzuelos,
siempre los que entran dando, entran venciendo:
entra tu dando, y tu pidiendo.

Iñigo. Pues Motril, yà la noche dando viene
ocasion, à la industria, que previene
nuestra cautela.

Motril. Pues sabeis la hora,
los dos os retirad, que yo entro aora
de Margarita al quarto, ha dàrla un tiento,
porque el remedio sea mas violento,
que segun essefecto harà un encanto,
y tu avisa à la musica entre tanto.

Iñigo. Està yà prevenida?

Motril. Aquesso ignoras?
ha que està en enfusion veinte y quatro horas.

Enr. Vamonos, pues, los dos, à prevenirnos,
que el uno, al otro avemos de asistirnos.

Motril. Esso ha de ser, haced lo que las manos,
que la una à la otra laba en agua clara,
y ambas à dos despues laban la cara.

Iñigo. Don Enrique, lo mas està logrado.

Enr. Pues à lo menos con mayor cuidado. *Vanse.*

Motril. Solo he quedado ha urdir esta maraña,
y mientras Margarita entra en campaña:
mas yà mi mañajse enrosca;
su rostro bello es aquel,
el amor me dè Samuel
para cazar esta mosca.

Salen Margarita, y Juana.

Marg. Motril?

Motril. Ella, ha de caèr *Aparte.*
en la trampa.

Marg. Y tu señor?

Motril. Nueva ha de ser esta flor:
antes venia ha saber
si ha estado àça.

Marg. No ha venido averme oy,
que es mi pesar.

Motril. Pues yo le voy à buscar,
porque sin èl soy perdido.

Marg. Oye, aguarda.

Motril. Voy de prisa.

Juan. Y aqueste papel no vès?

Motril. Ay, que la memoria, es

de mis pecados aquessa.
Juana. Aora nada imagino,
que esta es de otro pecador.
Motril. Es para que el portador
no la lea en el camino.
Juan. Pues tu de otro fias esso?
No la dàs tu?
Motril. Yo la doy;
pero es que yo mismo soy
otro quando me confiesso.
Marg. A vèr Juana?
Motril. Es necedad
verla tu: yà và enebrada.
Marg. Es que memoria cerrada
mas parece voluntad:
verè si pecados son
en los primeros renglones:
Motril. Esso, assi fueran doblones:
pegò mi buena intencion!
Mar.lee. De vuestra correspondiencia
cansada, y desengañada:::
Motril. No habla de tí lo cansada:
esso dice en mi conciencia.
Lee. Que aunque me ofenda el decirlo,
sè yà, que no es solo Elvira,
quien por vos llora, y suspira:
Què es aquesto?
Motril. Un pecadillo.
Lee. Pues es mas fina con vos
la de la calle del Prado:
Y esto, què es?
Motril. Otro pecado.
Lee. Mas no son solas las dos;
pues la del Carmen ayer,
para poder desmentillo,
os sacò junto à el Varquillo
de encala de una muger.
La variedad de distancias
es lo que mas me ha agradado.
Motril. Es que yo pongo el pecado
con todas sus circunstancias,
Lee. Que con las dos principales
del Postigo, y Labapies,
de siete vuestro amor es.
Motril. Son los pecados mortales.
Lee. Y assi, señor Don Enrique:::
Motril. Como dixe dixe.
Marg. Como digo:::
Motril. No es possible!
Marg. Este testigo
basta que lo certifique.
Motr. Yo lo escribi divertido,
sabsus calami, ha de ser.
Marg. Si, en sèr letra de muger
se conoce, que tu has sido.
Lee. Pues yà mi amor no os evita,
que tengais otras, ò no,
entre tantas sabrè yo
escusadme la visita.
Esta era la confusion,
bien se vè que tuya ha sido,
pues estàs arrepentido.
Motril. Què sea yo tan gran bestia,
que aqui me dexe caer
un papel tan pernicioso!
Marg. Què està yà muy pesaroso?
Motril. Señora, no echas de vèr
en las frasses mal formadas,
que esso viene para mi?
Mi Amo ha de tener aqui
siete damas engañadas?
Esto tambien es locura.
Marg. Pues què, no las tiene aora
Enrique?
Motril. Mi Amo, señora,
tiene mas: digo, cordura.
Marg. Villano, viven los Cielos,
que si en tanto desengaño
quieres fingir otro engaño,
en tí de tan viles zelos,
logre unà venganza loca.
Y te eche por un balcon,

pues

pues encubres su traycion.
Juan. Y fuera venganza poca
vèrle al picaro hecho rajas,
porque quiera defendello.
Motril. Jesus! Como pegò aquello;
era leña, y esto pajas.
Señora, por Dios te clamo,
si la culpa me has de echar,
que à mi me mandes matar,
y no lo sepa mi Amo.
Marg. Pues es cosa esta traycion
de poder disimulalla?
Motril. Pues te ofreciste llevalla,
sufrele su condicion.
Marg. Pues yo avia de pensar,
aunque su condicion fuesse,
que esta liviandad tuviesse,
quien se trata de casar?
Motril. No eches á perder las bodas,
que me lleve barrabàs,
si cada dia hace mas,
que visitarlas à todas.
Marg. Tu, traydor, eres quien fragua
su maldad, de ella tercero.
Motril. No soy tal, si no el herrero,
que aviva el fuego con agua:
Pues, señora, entre los dos
à mi el castigo se aplique.
Juan. Ay señora, Don Enrique.
Marg. Disimula.
Motril, Si por Dios.
Sale Don Enrique.
Enr. Muero, señora, à la herida
de no averte oy assistido;
vengo ha restaurar la vida,
que perdi.
Marg. Yà yo he sabido,
que la traìs muy perdida:
A parte con Juana.
lo mismo que à mi este ingrato
dirà à qualquiera que nombre.
Juan. Assi lo muestra su trato:
Mar. Quantas vidas tendrà este hõbre
Juan. Si son siete, las del gato.
Mar. Donde os aveìs detenido
sin vèrme en todo oy?
Enr. Forzosa la causa ha sido,
pues con esso he prevenido
para el empeño en que estoy,
de lograr tan alto bien,
mil cosas forzosas todas.
Mar. Yo presumo, y pienso bien;
que como cañas tambien
debeìs de ensayar las bodas.
Enr. No te entiendo.
Motril. Aquesso và,
señora, ha echarlo à perder.
Mar. En iras me abraso yà!
Motr. Què bien templada que està
para el bayle que ha de aver!
Enr. Motril, tragiste respuesta
de aquel papel de Don Diego?
Hacele señas.
Motr. Señor, yo: Aqui entra la fiesta
Mar. Señas le haces? Buena es esta!
No las verà que està ciego.
Enr. Yo no sè que signifique
què dices? Responde luego.
Màr. Si quereìs que yo os lo explique
cierto, señor Don Enrique,
que èl es muy lindo Don Diego:
Respuesta de su atencion
cobrè yo en este papel:
Vedle, que es amigo fiel,
y hace conmemoracion
de otros amigos como èl;
y yà con vos se promete
mi amor, muy dulce quietud,
pues soìs, segun el villete,
hombre de tanta virtud,
que las teneìs todas siete.
Enr. Motril, quien trajo este pliego?

Què es aquesto?
Motr. Què sè yo!
Enr. Pues traydor, lo que te entrego:
Motr. Todo para mi? Reniego
del padre que me engendrò.
Mar. Y eran acaso estos duelos
los que ivas ha prevenir?
Enr. No sea pedirme zelos,
porque haràs, viven los Cielos,
que no lo pueda sufrir!
Mar. Siendo estilo de templarme,
muriendo yo de pesar,
y pensais para obligarme
reñirme sobre agraviarme?
Motr. Y despues ha de baxar?
Enr. Yo, señora, te he propuesto
mi condicion, su violencia,
que te adoro, es manifiesto;
mas si prosigues en esto
me saldrè de tu presencia;
porque mi amor, mi enemigo
ha de ser por tu razon,
con que aqui à tener me obligo
una batalla contigo,
y otra con mi condicion.
Mar. Pues si à esso, os veis obligado
por vuestro capricho necio,
que os vais es mas acertado,
mas no huyendo del enfado,
sino echado del desprecio:
Yo soy la que os manda aora,
que os vais; mas id advertido,
que ha de ser à no bolver
à mis ojos sin peligro:
para dorar el desayre
de aver yo à un hombre querido
tan torpe, que aun no hace menos
con la disculpa el delito,
no ay mas medio que el desprecio,
con èl aun tiempo redimo
el sentimiento, la quexa,
y la deuda del castigo;
pues aviendoos yo dexado,
por no obligarme à sentirlo,
lo que obrais vos, como vos,
no lo haceis ya como mio:
Y pues yà el enojo cesa,
id con Dios, que es vuestro estilo
de hombre de muy lindo gusto,
para no ser mi marido:
Muriendo me estoy de pena!
Enr. Si es el enojo fingido,
sabiendo lo que te adoro,
porque me enmiende èl de suyo,
lo que yerra el natural,
no lo corrige el peligro,
ni tu has de ser tan cruel,
que me ayas dado el cariño
para empeñarte à adorarte,
y quando lo has conocido;
hacer de mi mismo amor,
para matarme cuchillo?
Mar. Si yà, no por el agravio,
por vuestro modo me irrito:
Si intentais satisfacerme,
no tomareis otro estilo?
No direis que esto es engaño?
Es duelo vuestro delito,
què no podeis desmentirle?
Enr. No sabeis que esto delirio
en mi es genio, y no fineza?
Mar. Yo he de perder el sentido!
hombre, no sabràs negallo?
Motr. Prosigue, que esso và lindo:
no la dès satisfaccion.
Enr. Si tu, señora, lo has visto,
de què servirà el negallo?
No es en mi menos delito,
y menos agravio tuyo,
ser divertimiento mio?
Mar. Pues esse divertimiento
no le lograreis conmigo?

Si quando estaìs deseando
mi mano, andaís divertido,
què hareìs quando mi amor, tenga
el enfado de preciso?
Enr. Esso en mi señora, es genio,
que no puedo reprimillo.
Mar. Con esto me desespera!
Què aun negarlo no ha querido
Don Enrique? Yà esto passa
de ofensa, y desayre mio!
Salid yà de mi presencia,
que no sè como vos mismo
teneís ojos para ver
à quien lo que soís ha visto?
Idos de aqui: Què esperaís?
Enr. Pues no es mayor el delito
de aver mi pecho enlazado
con alevoso artificio
a un amor, que yà es incendio,
para darme este castigo?
Mar. Esto es desesperacion!
Este hombre tiene sentido?
Juana, no oyes la disculpa?
Màr. Señor, Don Enrique, yà,
aunque esto fuera fingido,
para apurar mi paciencia,
no pudiera resistirllo;
yà no me cuesta dolor
el agravio, que no es mio,
quando arrojado del pecho,
de mi tan lexos os miro;
y pues vuestro dessahogo
es tan loco, y atrevido,
que aun no toma por respeto
la apelacion del retiro:
Yo me voy por no ofenderme;
ven Juana, que tal me miro,
que temo si me detengo,
que he de hacer algun delirio. *vase.*
Juan. Yà yo lo huviera deshecho,
las barbas, y los ozicos. *Vase.*
Motr. Dame un abrazo, señor;
que hemos quedado floridos.
Enr. Tu ingenio alavo, Motril.
Motr. Con èl estan muchos ricos.
Enr. A Don Iñigo busquemos
para trazar el advitrio,
de inclinar estas mugeres,
yà que avemos conseguido
el cansar à Margarita.
Motr. Pues esso te dà fastidio?
fialo de mi.
Enr. Pues vamos.
Motr. Vè tu, que si yo consigo
que os dexen, para que os quier[an]
no es menester artificio.
Enr. Por què?
Motr. Porque hacer que os dexen
es virtud, y estotro vicio.
Vase Enrique.
Mas en el zaguan Marzelo
està embozado: Què intenta?
Sale Marc. Motril? Mas quiero c[errar]
esta puerta.
Motr. Para què?
Marc. Aora se lo dirè,
porque le vengo à matar.
Motr. Què dices? Te estàs burla[ndo]
Mar. Vive el Divino Señor,
que he de matarle al traydor!
Motr. Parece que estàs jugando?
Mar. La espada intentè sacar,
ò le he de dàr: vive Dios,
que aqui encerrados los dos
nos avemos de matar.
Saca la espada.
Motr. Hombre, de veras? Por què
tan impensada question?
Marc. No quiero satisfaccion,
si no matarle: Ea, pues. (dic[e]
Mar. Hombre, aguarda, y dame
Marc. No ay que oìr.

Motr. Pues de repente
he de reñir: hombre tente,
es quinola esta pendencia?
Marc. Yo tengo para esta accion
razon, y harta.
Motr. Bien sabeis,
que esto es fuerza que te dè,
de aver hecho la razon.
Marc. Advierte, que le despacho:
saque, pues, la espada presto.
Motr. Virgen Sagrada, què es esto?
este hombre viene borracho!
Marc. Doyle, si la voz entona.
Motr. Hombre, en mí, q̃ te amohina?
No sabes, que soy gallina,
y traygo espada capona?
Marc. Acabe.
Motr. No me ha de dàr
causa?
Marc. Es traydor à su amigo.
Motr. Pues traygame vsted un testigo,
y me dexarè matar.
Marc. Yo le he de tirar deveràs,
ò saque la espada, ò no.
Motr. Pues, hombre, si riño yo,
no es possible que tu mueras?
Marc. Si yo de matarle trato,
solo esso le ha de valer.
Motr. No ay mas què me diò?
Marc. Esto ha de ser.
Motr. Pues apelo à lo del gato.
Marc. Vive Dios, què se defiende!
Mot. Por Dios, q̃ el miedo, es guerrero?
Marc. Tente, aguarda.
Motr. Yo no quiero.
Marc. Esso mi valor pretende,
menguado, para el denuedo
no es menester mas primor,
que atreverse de valor,
à esso que has hecho de miedo.
Motr. Luego es burla tu mohina?
Marc. No es mas que enseñarte.
Motr. Tente:
vive Dios, que el ser valiente,
no es mas, que no ser gallina.
Marc. Ea; vamos?
Motr. Vamos, pues,
y desde oy seamos amigos. *Vanse.*

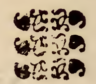
Sale Don Turuleque, *y* Doña Farmacopèa, *y se arrima à la mesa, en la que estarà* Don Cirongilio, *meneando el talego, del que sacarà* Doña Farmacopèa *otra Cedala, y diràn los versos siguientes.*

D. Turul. Vitor, vitor,
y desse fin à la fiesta.
D. Cir. Como yo, doy al talego.
Doñ. Farm. Dice esta ultima cedula,
que un fin de fiesta se haga,
con que concluya la idea.
Todos. Alto, pues, ha executarle.

FIN DE LA FOLLA.

FIN DE FIESTA

PERSONAS.

Un Alcalde.  *Un Amigo.*
Un Astrologo. *Cinco Baylarines.*

Sale el Alcalde con Sayo Bobo, y Vara.

Alcal. POR cierto que nacì en diverso hado:
Ay misero de mí! Ay desdichado!
Colerica fortuna,
pues siempre contra mì tan importuna!
Con fieros debaneos
eres impedimento à mis deseos:
en mi tu nombre fiero astío labra,
pues que me haces faltar à la palabra,
que tengo dada à todos
de que la fiesta, que oy por varios modos:
Mas decirlo no puedo, (ay ansias mias!)
pues que para estos dias:
Cese mi lengua infame, infausta, y loca,
pues es mi dicha tan escasa, y poca:
Estrella vil, impìa,
que muestras tan cìvíl tu tìrania
contra quien desdichado,
ni aun gozar de tus bienes has dexado
si no en ansias fatales
siempre sobre mi, males, y mas males,
que hace la tierra, que sin ansia poca
para tragarme, no abre su gran boca,
porque aun rayo furioso
no viene desastrado, y muy brioso,
sin reparar en valde,
caè, y aniquila este pobre Alcalde:
Ay triste! Ay miserable! Ay desdichado!
contra mi se conjura adverso hado;
miseras quexas; pero no de valde:

Ay mi poca fortuna!

Sale el Amigo. Què ay sò Alcalde?
tan trifte, y amarrido,
quando todo el Lugar tan divertido;
vos con congoja, y pena,
quando la gente de alegria llena,
vos en difcurfos raros,
quando todos fe exalan en bufcaros:
Ea, decid, hablad, què os paffado?
mirad, que me teneìs con gran cuydado:
ay algun accidente,
que os mueva, à fepararos de la gente
en tan feftivo dia,
en el qual todo es gozo, y alegria:
Decidme que teneis; pues mas me admiro
à cada paffo, quando trifte os miro,
que caufa obligar pudo
à que afsi efteìs Alcalde, que la dudo?
Debaos mis atenciones
el que yà me faqueìs de confufiones
Alcalde, Amigo.

Alcald. Ea, pàra, pàra;
no fe abriera la tierra, y me tragàra?

Amig. Decidme, pues, fin paufa,
de aqueffe exceffo, qual ferà la caufa.

Alcald. Ea, luego, luego,
para que abraffarme venga todo el fuego;

Amigo. Alcalde, dí, te has buelto loco?

Alcald. Para effo amigo, yà me falta poco:
de ella doy teftimonio.

Amigo. Què teneís me dicid?

Alc. Tengo demonio.

Amig. No es bien apure:
Voy bolando à bufcar quien te conjure.

Alc. Detente, efcucha,
no con tanto imperio
te pongas à creer, Don Gatuperio.

Amigo. Quien quieres què no crea?

Alcald. Ay fuerte hado!

Amigo. Effos afpectos, fon de endemoniado.

Alcad. No Gatuperio apures; pues fi apuras,

endemoniadas ſon las mis locuras!,
Amigo Què cauſa os moviò para eſſe exceſſo?
Alcal. Ay mucho que decir, y hablar en eſſo.
Amig. Decid, por ſi repaſſo
algun remedio en tan tremendo caſo.
Alcald. No es poſsible por cierto, que aya medio,
pues en tan grande daño no ay remedio.
Amig. Que me digaís en fin, Alcalde os pido,
la cauſa por què eſtaìs tan amorrido?
Alcal. En fin, la he de decir?
Amig. Si Alcalde. *Alc.* Ay Sentimiento?
Amig. Ea, decirla amigo.
Alcal. Eſtadme atento:
Yà ſabeis, Don Gatuperio,
como en noches como eſtas,
ſiempre galanes, y damas,
ſe divierten con gran fieſta,
eſte año de ſeteciētos treinta y cinco
el demonio ordena,
que me elijan por Alcalde,
à cuya obligacion queda
el diſponer, que aya danzas,
ò yà Entremès, ò Comedia:
y en fin, otras diverſiones,
de qualquier genero ſean,
pues es tan corta mi dicha,
y es tan adverſa mi eſtrella,
que buſcando como un loco
qualquiera que haga una fieſta,
no he encontrado, ni he podido
hallar alguno, que ſepa
hacer algun Entremès,
ò hacer alguna Comedia,
danzas, matachinerìa,
ò hacer qualquiera coſa buena,
con que triſte, y afligido,
con anſia, congoja, y pena,
he dexado mis Amigos,
me he apartado de mi ſuegra,
he dexado à mi muger,
me eſcondo de Doña Elena,
no quiero vèr à mi abuelo;
ni menos vèr à mi abuela;
y en fin, me vine aqui huyendo
de toda mi parentela,
por eſcuſar de dímes,
y diretes, que en conciencia,
ſi me cojen por allà,
ſi por ſu caſa me peſcan,
me daràn buenos porrazos,
en eſta pobre mollera.
Vèd, pues, amigo del alma,
ſi aqueſta es baſtante pena;
triſte de mi, que afligido
no sè què haga! injuſta eſtrella!
Ay de mi honor! Ay de mi!
O nunca yo Alcalde fuera
para vèrme en eſte eſtado!
O què terrible! O què adverſa,
contra mi eſtà la fortuna,
pues reſpirar no me dexa
en aqueſta confuſion!
Què dirà de mi qualquiera?
Què dirà de mi el Lugar,
quando mire, quando vea,
que ſiendo Alcalde eſte año,
y mas en noches como eſtas
los he dexado burlados,
pues que no he tenido fieſta?
Amigo. Por cierto, Amigo Bartho
que al vèr eſtremos ſin cuenta,
y pataratas tā grādes como hac
creía yà que era A

tu pena, tan impossible
de remedio, què era fuerza
por recuperar tu honor
irte luego de esta tierra:
Y assi, Amigo,
el que me ria *riese.*
con grandes ganas me dexa.
Sois vos, Barthol̃o, el Alcalde
de este Lugar?
Alcald. Cosa es cierta.
Amig. Pues què hombre,ò què pollino
està de aquessa manera
para que essa patarata
por cosas de poca ciencia?
Alc. Hombre, demonio,ò amigo,
buey, pollino, aca, ò bestia,
no me desconsoleìs mas,
pues son bastantes mis penas.
Amigo. Ea,no hableìs mas palabra;
tened, detened la lengua,
pues aquessas confusiones
pudieran haceros fuerza,
quando supierais, que no
estaba yà en esta tierra.
Ea, no os dè yà cuydado;
ea, no tengais yà pena,
venid conmigo, y vereìs,
como todo se remedia
facilmente, pues conozco
yo à un Astrologo:::
Alcald. Què bueno!
Amigo. Que todo lo compondrà
bien apriessa, pues su ciencia
es tàn grande, que harà al punto
qualquiera cosa que sea,
pidiendole yo, pues es
tan mi amigo, que por fuerza,
por cumplir con la amistad,
harà todo quanto sepa.
Pues què dirè de su magia,
no tiene cabo, ni cuenta;
harà mudar el Lugar
en los Montes de Pineda,
y harà tambien:::
Alc. Detened Amigo, parar la lengua,
que me aveis resucitado;
yà mi corazon alienta;
què bueno es tener amigos!
Con què pagare esta deuda?
Daca, Amigo, cien abrazos.
O què dichosa es mi estrella!
Algun Angel la ha traido:
Ea, vamos luego apriessa.
Amig. Yà tardo mucho en serviros.
Alcal. Dexemos de cumplimientos,
y apartandonos de arengas,
vamos à vèr al Amigo
Astronlongo, pues es cierta
cosa, que si ha estudiado
la quirigozangia, sepa
el modo de hacer bayletes,
matachines,ò Comedias,
pues todos estos los hacen
por debaxo de la pierna.
Gracias à Dios,que el Alcalde
de aqueste Lugar, se alegra.
Amig. Què os parece, Alcalde amigo,
que se le haga de oferta?
Alcald. En esso no os detengais,
pues todo queda à mi cuenta.
Quan bueno es tener amigos
aunque en el Infierno sea. *vãse los 2.*

Descubrese una cortina, y aparece un Astrologo con pera, y vigote, sentado, con un globo sobre una mesa, un compàs, libros, tintero, y papel.

Astrol. De aquesta soy testimonio,
pues en trance tan fatal,
ha tocado muy igual

al Sigon de Capicornio:
Fstotro lance es mas vario,
pues que sin tener yá dicha,
ha llegado con desdicha,
ha tocar con el de Aquario.
Peor, aunque con mas lauro
en confusion vengo à estàr,
pues ha llegado a tocar
en el gran Signo de Tauro:
Ya el Signo de Sagitario
no sirve; pues superiores
toca los Signos mejores
Tauro, Capicornio, Aquario.
En el Sestil, hace union,
porque con estancia poca,
ya viene à llegar, y aun toca
con la mayor conjuncion:
Si es tan grande su fortuna,
punto es algo mas que vil,
pues es cuento muy civil
la conjuncion de la Luna.
El Epicielo mayor
nos dice evidentemente,
que en quanto toca ascendiente
el de este grado es mayor.
El Semicirculo apruebo,
si yà es cosa de importancia,
pues nos dà à entender su estancia,
que vá à la region del fuego;
Otro reparo en efecto,
es fuerza, que advierta en tanto,
pues tanto, serà mas, quanto
mude la Luna de aspecto.
Yà ha ascendido quince grados,
mucha fuerza parece hace,
mas no hace, ni deshace,
con los Signos encontrados.
Oroscopo, con mas arte
lo vengo ha considerar,
aquel que llega ha tocar,
con el Sol, Venus, y Marte.

Salen el Alcalde, y el Amigo à la cortin

Amigo. Andad despacio.
Alcald. Yà ando.
Valgame Dios, què figura!
Quando al Astronlongo miro,
me parece un gran cipote;
pero con pera, y vigote,
muchas mas veces le admiro.
Astrol. O ciencia de Astrologia
tan dificil de estudiar!
Dà *una palmad a.*
Alcald. Mas que me viene apurar
toda mi filosongria.
Astrol. O gran magica, què buenos
todos tus afectos son,
pues hacen en conclusion
con relampagos, y truenos!
Alcald. Ay Don Gatuperio, amigo,
no doy por mi vida un higo.
Amig. Todos son golpes en bago.
Alcald. Ay Baco del alma mia,
pues yo es cierto que temia,
como dixo relampagos.
Astrol. Si llega ha tocar las tres,
es:
aunque le falte muy poco,
Oroscopo:
y mas si le coje igual,
fatal.
Anda el discurso parcial,
pues considerando el modo,
si acaso se junta todo,
el Oroscopo fatal,
y à mejor grado tocò:
pues mudò.
Adquiriendo mas perfecto:
aspecto.
Por vèr su dicha oportuna:
la Luna.

De parte de la fortuna
ya considerarle puedo:
Ea, no ay que tener miedo,
pues mudò aspecto la Luna.
Amig. Es hombre de gran sesso.
Alcald. Facil es de conocer,
lleguèmos los dos aver:::
Llegan los dos.
Los 2. Si quiere hacer:::
Astrol. Què es aquesso? Quien esta ay?
Con quien hablo? Salga àca fuera:
Què tiene? Què es lo que busca?
A què viene?
Alc. El Astronlongo es un diablo.
Astrol. Ola.
Alcald. Què habla con imperio?
Todo yo estoy hecho un caco.
Amig. Yo soy, señor, Simoniaco.
Astr. Què ay señor Don Gatuperio?
Amig. A suplicaros venia:::
Astr. Si.
Amig. Si queriais hacer alguna fiesta.
Astr. Bien.
Amig. Por no aver hallado
quien nos haga bayletes,
matachinerias,
para unas noches como estas:::
Astr. Lindamente.
Alcal. Yo os lo suplico, señor,
por causa de que no he hallado,
aunque mucho lo he buscado,
alguien que haga tal favor:
Y assi por criado vuestro
me confessarè al instante,
si yo consigo:::
Astr. Adelante.
Alcal. Que un tan grande Maestro,
nos haga bayles, y fiestas,
porque la gente tambien
se regocije.
Astr. Muy bien.
Alc. En unas noches como estas:::
Astr. Alcalde, Don Gatuperio,
un criado vuestro soy,
harè, lo que me mandaìs, oy.
Alcald. Què agrado!
Amig. Què Magisterio!
Astr. Y assi me levanto luego
à serviros.
Alcald. Què gran ciencia!
Astr. Esto ha de ser.
Alc. Què sosiego!
Amig. Apartaos à un lado.
Alcal. Esso procuro.
Astr Bien haceis, porque empieza
Ya el conjuro.

Levantase el Astrologo, y cubrese la mesa con los demàs trastos.

Ha de los Medicos: Ea no te espantes,
Abrà truenos, y tiembla el Alcalde.
entren aqui tambien los Abogados, *Truenos.*
unos, es imposible andar sin guantes,
otros, andan de barbas adornados; *Truenos.*
ha de los Monstruos; ha de los Gigantes,
Valles, Montes, y Fuentes,
Riscos, y Prados,
yo soy quien llamo con terminos veloces,
estad todos atentos à mis voces.

muc-

Mueva los exes la fortuna varia,
y congelando luego partes crasas,
repartase la masa sanguinaria
por venas mesaraycas, si repasas
la que es mas conveniente y necessaria.
Pildoras de Alandal que sean escasas,
y aplicadas à union de poca instancia
refiere que lo sala la substancia.

Alcal. Què bien que escribiò de esto Quevedo!

Amigo. Mejor lo escribiò Don Polipodio.

Alcald. Muriendo me estoy todo, y es de miedo.

Amig. Callad, que sois un monipodio.

Alcald. De estos fue Cirongilio buen remedo.
Valgame San Antonio, y San Custodio!

Amigo. Que bien que lo escribieron Aconsibio,
Don Gil, Don Poli podio, y Cirongilio.

Ast. Ha de esse obscuro centro pavoroso; *truenos.*
Nigromanticos, hijos, de ansias llenos;
ha del caucaso fiero, y pituìtoso,
estremezcase el Mundo con sus truenos. *truenos.*
Ha de el estrepito, que es mas argulloso,
sus bocas abran todos los terrenos.
Ha del globo de luces con Estrellas, *truenos*
abràse el Mundo con rayos, y centellas:
Zascandil, Tripolinda, y Cazueleta,
Hipostachio, Bambolla, y Patuìgote,
Zurribanda, Mostaquio, y Zapateta,
Pentampolin, Alberxio, y Balderote,
Guandipan, Cerbato, y Cermineta,
Olofernès, Pistanca, y Moscobete,
Trincaverio, Mandragoras, y à todos *truenos*
los he menester juntos, por sus modos.
O tu, el Menino, y Gordo, que tabuco
pareces siempre, quando estàs propicio,
unas veces la tita todo el suco
otras està flutuando el occipicio.
O tu, el mas fiero, y grande mamaluco,
de quien en el caber, no hablò resquicio:
la tierra arroja con tremendo bulto
à quatro beylarines de un singulto. *Vanse.*

Entranse los tres, y se correrà una cortina, y se aparecerà el Theatro de blanco, y una fuente enmedio de blanco, y encima uno de los baylarines, enforma de estatua, y los tres à el reedor de la Fuente, como que la tienen encima de los ombros, y los brazos entretexidos unos con otros, que estaràn vestidos de blanco con viretina, mascarilla, y zapatillas, todo de un jaez, y se tocaràn las Folias Italianas sin repeticion, y al segundo, tañido muy despacio, se salaràn del cerco de la Fuente los dos de los lados, y haciendo sus mudanzas al mismo tañido, se iran à la punta del tablado donde se quedaràn enforma de estatuas con un brazo levantado, y otro en la cintura, y en el interin se avrà quitado la Fuente, baxadose el de encima de ella, quien con su compañero harà las mismas mudanzas, que los otros, hasta igualar con ellos, y hecho, haràn un cruzado sin moverse del sitio, quedando cada uno en su lugar; y despues cara con cara, y espalda con espalda, se baxaràn hasta la cortina del medio del vestuario, à donde haràn el mismo cruzado, que arriba, en cuyo intermedio estaràn prevenidos ocho faroles de papel encendidos, y cruzados los brazos unos con otros, haràn una rueda, y andaràn à el reededor lo que duren dos tañidos, y acabado, haràn una torrecilla con ellos, poniendo el uno en la cabeza, y el otro junto à el pecho, deforma que quede en disminncion, y el ultimo para estàr mas alto pondrà una silla, ò taburete, y de este genero estaràn un tañido de las referidas Folias; y acabado se pondrà uno de rodillas, y los dos à los lados, y el de el medio pondrà la mano del farol en el costado del uno, y la otra en el del otro, y los dos le pondràn à el del medio un farol en cada lado debaxo de la barba, y el otro sacada la mano afuera cada uno, como le corresponda, y el que quedò le pondrà los dos faroles encima de los ombros, y de este genero estaràn un tañido, ò dos, y acabado haran un cruzado con ellos; de modo, que se queden junto al vestuario en ringlera, y haran su cortesia, y se meteran dentro, y si quisieren que dure el fin de fiesta, podran bañadir las mudanzas que quisieren, que yo no lo hago por parecerme muy largo el festin; y cansado de lo que, y de las faltas pido perdon, &c.

LAUS DEO.

LICENCIA.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor y su Escrivano de Camara mas antiguo y de Govierno del Consejo: Certifico que por los Señores de él se ha concedido licencia à Marcos de Castro, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender una Comedia que ha escrito, intitulada: Disparates Concertados dicen bien en todo tiempo, con que la impression se haga por la original, que và rubricada, y firmada al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo con su original. Madrid, y Enero 30. de 1735.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

HE visto con especial cuydado esta Comedia Nueva, cuyo titulo es: *Disparates Concertados dicen bien en todo tiempo*, compuesta por Marcos de Castro, Receptor de los Reales Consejos, y està fielmente impressa por su original. Madrid, y Septiembre 14. de 1735.

Don Manuel Garcia Alesson.

Corrector General por su Magestad.

T A S S A.

TAssaron los Señores del Real y Supremo Consejo de Castilla, esta Comedia Nueva, cuyo titulo es: *Disparates Concertados dicen bien en todo tiempo*, compuesta por Marcos de Castro, Receptor de los Reales Consejos, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original. Madrid, y Sepriembre 15. de 1735,

Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS

HE visto con especial cuydado esta Comedia Nueva, cuyo titulo es: *Disparates Concertados dicen bien en todo tiempo*, compuesta por Marcos de Castro, Receptor de Reales Consejos, y está fielmente impressa por su original. Madrid, y Septiembre 14. de 1733.

Don Manuel Garcia Alesson.

Corrector General por su Magestad.

T A S S A.

TAssaron los Señores del Real y Supremo Consejo de Castilla, esta Comedia Nueva, cuyo titulo es: *Disparates Concertados dicen bien en todo tiempo*, compuesta por Marcos de Castro, Receptor de los Reales Consejos, a seis maravedis cada pliego, como más largamente consta de su original. Madrid, y Septiembre 19. de 1733.

Don Miguel Fernandez Munilla.